

Tu Santo Amigo del Mes

San Óscar Romero

“Éste es el pensamiento fundamental de mi predicación: nada me importa tanto como la vida humana...”.

“Es inconcebible que se diga a alguien “cristiano” y no tome como Cristo una opción preferencial por los pobres”.

“Mi voz desaparecerá, pero mi palabra que es Cristo quedará en los corazones que lo hayan querido acoger”.

“La oración es la cumbre del desarrollo humano. El hombre no vale por lo que tiene, sino por lo que es”.



Óscar Arnulfo Romero y Galdámez nació el 15 de agosto de 1917 en Ciudad Barrios, El Salvador, y fue ordenado sacerdote en 1942. Romero fue nombrado arzobispo de San Salvador (la capital de El Salvador) en 1977. Como arzobispo, Romero llegó a ser reconocido por su fuerte posición sobre la justicia social y su oposición a las políticas opresivas del gobierno de su país, en particular, el maltrato a los pobres y las violaciones de los derechos humanos.

Romero se dio a conocer en gran medida por la transmisión de sus sermones en todo El Salvador por la estación YSAX, “excepto cuando era bombardeada desde el aire”. Activamente denunció las violaciones de los derechos humanos de los más vulnerables y defendió la protección de la vida, la promoción de la dignidad humana y la oposición a cualquier forma de violencia. El 24 de marzo de 1980, Romero fue asesinado mientras celebraba la Misa en la capilla de un hospital. Se atribuyó su muerte al gobierno, el cual estaba embarcado en una brutal guerra civil contra grupos guerrilleros de izquierda.

Después de su muerte, Romero se convirtió en símbolo de resistencia para muchas personas en El Salvador y alrededor del mundo. Su legado continúa inspirando a activistas de derechos humanos en todo el mundo. Romero fue canonizado en 2018 por el papa Francisco, convirtiéndose en el primer santo salvadoreño y el primero de América Central.

¡CONVIÉRTETE EN UN ESTUDIANTE RESIDENTE DE CASA IGNACIO!

Si te apasiona tu educación y deseas continuar tus estudios después de tu liberación, Casa Ignacio ofrece un conjunto integral de servicios para estudiantes que estuvieron en prisión y vivienda de transición. Encuentra tu propósito y supera las barreras al empleo, la vivienda permanente y la educación.

¿Estás interesado? Envíanos la siguiente información:

• Nombre completo y número DIN •

• Universidad en la que estás inscrito y/o dónde estudiarás después de tu liberación •

• Datos de contacto de la universidad en la que estudiarás •

Boletín marzo 2023

Thrive For Life

30 W. 16th St. | New York, NY 10011
(212) 337-7544 | info@thriveforlife.org



El Proyecto de Dios

Por R. Lorenz, escolar jesuita en Ciszek Hall,
Fordham University

¿Alguna vez has estado en una habitación en la que se va la luz de repente? Al principio, no podrás ver mucho. Incluso en la noche, hay suficiente luz de fuentes distantes, como la luna, las estrellas, y las luces de la ciudad, para que tus ojos se ajusten a la oscuridad. Sin embargo, esto no sucedería así en una cueva profunda donde no hay luz alguna, salvo la que traigas contigo. Si tu linterna se descompone, ¡no podrías siquiera ver tus manos frente a tu cara! Pero si tienes unos fósforos, bastaría encender uno para que toda la cueva se inunde de luz. ¡Entre más oscuro sea el espacio a tu alrededor, más valiosa y poderosa será hasta la más pequeña chispa de luz!

La carta de San Pablo a los efesios cuenta que algo similar pasa con nuestra vida espiritual. Aquí, San Pablo ofrece ánimos a sus amigos cuando ser cristiano frecuentemente implicaba dificultades, persecución y encarcelamiento. Mira todas las cosas que dice que Dios les da: sabiduría, revelación, conocimiento, claridad, esperanza, herencia, resurrección, poder y cumplimiento. ¡Es una lista maravillosa! ¡Imagina cuánta alegría y paz dieron esas palabras a los amigos de Pablo! Hoy no es distinto. ¿Quiénes son las personas que sacan lo mejor de ti? Da gracias a Dios por ellas. ¿Quiénes son las personas a tu alrededor que están pasando por tiempos difíciles? Pide a Dios que te muestre cómo ayudarlas. Al final del día, dar ánimos a otros es tan poderoso como un solo fósforo en una cueva oscura.

La Esperanza a la que Dios Nos Llama

Efesios 1: 17-23

Pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, les dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de Él.

Mi oración es que los ojos de su corazón les sean iluminados, para que sepan cuál es la esperanza de Su llamamiento, cuáles son las riquezas de la gloria de Su herencia en los santos, y cuál es la extraordinaria grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos, conforme a la eficacia de la fuerza de Su poder. Ese poder obró en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a Su diestra en los lugares celestiales, muy por encima de todo principado, autoridad, poder, dominio y de todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo sino también en el venidero.

Y todo lo sometió bajo Sus pies, y a Él lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es Su cuerpo, la plenitud de Aquel que lo llena todo en todo.

Preguntas para Reflexionar

1 ¿Qué palabra, frase o imagen llamó tu atención?

2 ¿Qué sentimientos y pensamientos tuviste después de leer el texto?

3 ¿Hay alguna esperanza en mi vida que sólo los ojos del corazón pueden ver?

4 ¿Siento en mi vida el poder de Dios que me da vida nueva o resucita una y otra vez en mi vida diaria?

Examen Mensual

Te invitamos a que reflexiones durante tu oración.

Presencia

Toma conciencia de que la presencia de Dios está activa en cada momento de tu vida, que te mira con amor, que desea hablar directamente a tu corazón. ¿Cómo te sientes en este momento?

Petición

Pide a Dios la gracia de ver de qué maneras Dios está obrando en tu vida.

Gratitud

Sé agradecido. Agradece a Dios por los dones del día, grandes y pequeños. ¿Qué es lo que más agradeces de hoy?

Revisión

Confía en que Dios está contigo en cada momento del día, tanto en los buenos momentos como en los difíciles. Dios nunca te abandona. ¿Cuáles han sido los buenos momentos el día de hoy? ¿Cuáles fueron los mayores desafíos?

Respuesta

No estás atrapado/a. Mañana es un nuevo día. Pide a Dios que te dé la gracia de ser una persona amorosa y generosa, para ser la persona que te creó. ¿Qué puedes hacer mañana para ser más generoso/a y amoroso/a?

Concluye con la señal de la Cruz.

Sal de la Tierra y Luz del Mundo

Mateo 5: 1-2,13-16

Cuando Jesús vio a todo aquel gentío, subió al monte y se sentó. Se le acercaron sus discípulos, y él se puso a enseñarles, diciendo:

“Ustedes son la sal de este mundo.

Pero si la sal pierde su sabor, ¿cómo seguirá salando?

Ya no sirve más que para arrojarla fuera y que la gente la pisotee.

“Ustedes son la luz del mundo.

Una ciudad situada en lo alto de una montaña no puede ocultarse.

Tampoco se enciende una lámpara de aceite y se tapa con una vasija.

Al contrario, se pone en el candelero,

de manera que alumbrar a todos los que están en la casa.

Pues así debe alumbrar la luz de ustedes delante de los demás,

para que viendo el bien que hacen alaben a su Padre celestial.

Preguntas para Reflexionar

1 ¿Cuál es la sal que da sabor a mi vida?

2 ¿Qué sabores traigo a la vida de los demás? ¿Aporto dulzura o amargura?

3 ¿Cuáles son las luces que brillan en mi vida?

4 ¿Mis obras y relaciones son luz para el mundo que me rodea?

Padrenuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre;

venga a nosotros tu Reino;

hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;

perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;

no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Santificado Sea Tu Nombre

Por D. Park, escolar jesuita en Ciszek Hall, Fordham University

Este mes, contemplamos las palabras “Santificado sea tu Nombre”. Simplemente, significan “¡Dios, tu Nombre es muy santo y glorioso!”. ¿Por qué es importante el Nombre de Dios?

Conocer el nombre de una persona es el inicio de todas las relaciones. Nuestro Dios no es un dios sin nombre. Dios nos ha dado su Nombre. Dios nos dio su nombre para que lo conozcamos y tengamos una relación con Él.

En la Biblia, Dios nos da su Nombre en varias ocasiones para que podamos conocerlo mejor. Por ejemplo, Dios se apareció a Moisés como una zarza ardiente en el monte Horeb y se presentó diciendo, “Yo soy el Dios de tus antepasados, el Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob”. Es una presentación amable en la que Dios se presenta como un Dios familiar.

Aun así, Moisés preguntó, “me presentaré ante los israelitas y les diré: “El Dios de sus antepasados me envía a ustedes”; pero si ellos me preguntan cuál es su nombre, ¿qué les responderé?” Dios dijo a Moisés: “Soy el que soy... Éste es mi nombre eterno: así me llamarán de generación en generación” (Ex 3:13-15). El Nombre de Dios es “Soy el que soy”, o YHWH en hebreo, un nombre misterioso. Pero eso no nos sorprende, ¿cierto? ¡Dios es un vivo misterio! Dios tanto nos da su Nombre como permanece un misterio. Dios quiere establecer una relación con cada uno de nosotros, mientras nos invita a buscarlo y hacer el esfuerzo de conocerlo mejor.

Para Dios, somos más que extraños, porque somos hijos suyos. Por Jesús, llamamos a Dios nuestro Padre celestial. Como nuestro Padre, ¡Dios ha prometido salvarnos y estar con nosotros siempre! Recordamos todo esto cuando decimos “Santificado sea tu Nombre”.